

*El amor que con tu la - la amor y de ser
N-13*

APROVACION DEL PADRE ANTONIO
del Campo de la Compania de IESVS, Califi-
cador del Santo Oficio de la Inquisicion.

Con
POR comission del señor Doctor don Geroni-
mo de Prado Veraстеги, Canonigo de esta
Santa Iglesia de Granada, Promisor, y Vi-
cario General de su Arçobispado, he visto este tra-
tado espiritual, compuesto por el Maestro Gabriel
Rodriguez Escabias, Beneficiado de la Iglesia de
Alfacar, y Comissario del Santo Oficio de la In-
quisicion. Y bastava el sobreescrito del Autor, para
que la obra no necesitasse de otro abono, ni aprova-
cion, pues le tienen tan dado a conocer a todos, no
solo sus muchas letras, y Magisterio, si no otras
obras dadas a la estampa en esta materia, con tanto
acierto, y estimacion, y con igual fruto de las perso-
nas espirituales, y Almas deuotas que las han ley-
do. Poca lo a fuera de esta obra de ver, que no contie-
ne cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas
costumbres, de que solo necesitava para concederle
la publica luz. Buela mas alto, y consigular acier-
to, peso de palabras, estilo suave, y conciso, gravedad
de sentencias; y finalmente con clausulas llenas de
feruoroso espíritu alienta las Almas al ser uicio de
Dios Nuestro Señor, y estudio de la perfeccion: ci-
frando en breues sentencias mucha ensenança, y en
corto

corto volumen haZiendo faciles, y manuales grandes, y importantes documētos de la vida espiritual, tanto mas eficazes para herir las Almas, y encenderlas en el Diuino amor, quanto mas agenos del vano floreo de palabras, que como peste suele cundir, penetrando hasta los mas espirituales, y Chistianos razonamientos, y tan apolillada tiene la fuerza de la palabra Diuina. Con estos piadosos tratados desahoga a vezes el Autor su santo, y ser voroso Zelo (impaciente del retiro a que su poca salud le tiene reducido) supliendo con ellos su asistencia, y estampando en publico, para bien espiritual de todos, lo que personalmente ha practicado por si mismo con las Almas que ha gouernado, y dirigido en el camino de la virtud, con tanto aprouechamiento dellas. La obra, y Zelo de que naze, no solo merecen la licencia que pide el Autor, sino agradecimiento grande por ella, y deseo de otras nuevas. Assi lo juzgo. En este Colegio de San Pablo de la Compañia de IESVS de Granada en veynte dias del mes de Enero de 1663.

Antonio del Campo.

L I C E N C I A .

N OS el Doctór don Geronimo de Prado Verastegui, Canonigo de la Santa Iglesia desta ciudad de Granada, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado. Por el presente damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima este tratado, compuesto por el Maestro Gabriel Rodriguez Escabias, Beneficiado de Alfacar, y Comissario del Santo Oficio de la Inquisiciõ, atento en el no ay cosa cõtra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Granada a veynte y cinco de Enero de 1663. años.

D.D. Geronimo de Prado
Verastegui.

Por mandado del señor Prouisor.

Juan Bernardo, N.

Temor que con su la y amor que desenganar

DEDICATORIA.



QUE la luz retire las tinieblas, que las desvanezca, y deshaga, efectos son naturales suyos; pero que aya luz que oscureciendo luzes, saque de la oscuridad resplandores, con la misma confusion que causa en lo raro se conoce lo milagroso. Admiro lo que todos saben, y digo con san Ambrosio lo que a todos admira. *Initium esse sapientie timorem Domini dicit Profeta, quid est autem initium sapientie, nisi seculo renuntiare, quia sapere secularia stultitia est.*

Dichoso el que saca de las tinieblas luzes conociendo en las luzes del mundo, que son los puestos, y Dignidades, el peligro de sus tinieblas, que para buscar a Dios diuerten, y embarazan mucho; no digo, que no es posible, pero afirmo, que es dificultoso, si no les assiste el consejo del Apostol san Pablo, *ministerium tui imple sobrius esto.*

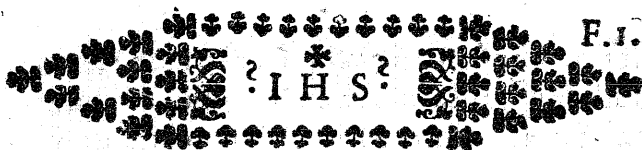
to. Que el camino del Cielo es muy estrecho, dixo Christo Señor Nuestro, y el no ser ancho, y espacioso, dize san Agustín, que es la causa ser pocos los que le hallan, y caminan por el. *Arta est via, que ducit ad vitam, quia pauci sunt qui inveniunt eam.* Y la pompa, y vanidades del mundo no caben por senda tan estrecha.

Suspendo el discurso, que quando la admiracion es grande faltan palabras, ponderando sin ellas el silencio, lo que mueue, y admira el exemplo: *Admiratio cum maxima est, non parit verba, sed silentium.* Dixo el Filosofo Enodio. Suplico a V. m. hallen estos discursos en su piadosa proteccion el amparo que solicitan, donde hallará el que los leyere motivos seguros para salvarse, que en el Cielo son seguros los premios, y en la tierra tan peligrosos los puertos, que se aventura la salvacion en ellos, si con tiempo no lo previene la prudencia Christiana, como lo pondera san Ambrosio

brofio sobre el capitulo sexto de san
Lucas, con estas palabras: *Qui contempse-
rit secularia ipse merebitur sempiterna, nec po-
test quisquam meritum Regni Coelestis adipisci
qui mundi cupiditate possessus emergendi, non
habet facultatem.* Guarde Dios a V. m.
muchos años en los mayores aumen-
tos de su gracia como puede, y en mis
pobres oraciones le pido.

Capellan de V.m.

*El Maestro Gabriel Rodriguez
Escobias.*



TEMOR
QUE CONSUELA,
Y AMOR
QUE DESENGAÑA:

TRATADO VTISSIMO PARA
las Almas.

DISCURSO PRIMERO.



EL temor, que es principio de la Sabiduria, llama santo el Profeta Daud, y dize, que los juyzios del Señor son tan verdaderos que en ellos mismos se justifica, y se conoce ser santos. Y discurrendo sobre estos lugares

res san Agustín pregunta: Como se conserva el Iusto en amistad de Dios? Y responde, que temiendole como a Señor. Y como sube a merecer la gracia? Amandole como a Dios, y como a Padre. Pues si pudo con el amor conseguirla, tambien podrá con el amor conservarla. Retirese el temor. No se retire, dize san Agustín, que para que el Alma no pierda la gracia, y amistad de Dios ha de estar asistida del amor, y del temor, ^{Divino} porque amando, le tema, y temiendo, le ame; que no llega el amor a ser fino, si no teme perder lo que ama. Y dandose las manos de tal manera alientan el espíritu, que si el amor se suspende, el temor le anima para que ame; y si el temor se duerme, el amor le despierta para que tema; que como es Dios a quien miran, facilita lo que al discurso humano pareció imposible; y llega a conocer el amor, que para amar ha de temer, y el temor, que para temer ha de amar, y así le lleva el temor para que ame, y el amor para que tema, y temiendo se consuela amando, y amando se desengaña temiendo.

Es verdad tan cierta, y doctrina tan segura, que a Dios se ha de amar temiendo, y que se ha de temer amando; que nuestra Santa Iglesia
Ca-

Catolica, asistida siempre del Espiritu Santo, y gobernada con sus Diuinas luzes, deseando, como Madre piadosa, que los Fieles sus hijos alcancen la gracia, y amistad de Dios, y auendolo conseguido no la pierdan, le pide en la oracion que se dize en la Misa el Domingo despues de la Fiesta del Santissimo Sacramento, que juntamente nos de temor, y amor perpetuo, porque su Prouidencia no desampara a quien le teme, y el temor assegura para que siempre le amen; y la oracion es esta.

O R A C I O N.

Sancti nominis tui Domine timorem pariter, & amorem fac nos habere perpetuum, quia nunquam tua gubernatione destituis, quos in soliditate tuae dilectionis instituis.

De fuerte, que para que ames a Dios le has de temer, y para que le temas le has de amar, y temiendo, y amando, juntamente no pierde el Alma la gracia, y amistad de Dios, y no es posible conseguirlo de otra manera, y aunq̄ parecen cosas contrarias, son los mayores amigos del Alma; y es lo admirable desta doctrina, que amando temas lo que amas, y que te-

restan Agustín pregunta: Como se conserva el Justo en amistad de Dios? Y responde, que temiendole como a Señor. Y como sube a merecer la gracia? Amándole como a Dios, y como a Padre. Pues si pudo con el amor conseguirla, también podrá con el amor conservarla. Retirese el temor. No se retire, dize san Agustín, que para que el Alma no pierda la gracia, y amistad de Dios ha de estar asistida del amor, y del temor ^{divino}, porque amando, le tema, y temiendo, le ame; que no llega el amor a ser fino, si no teme perder lo que ama. Y dándose las manos de tal manera alientan el espíritu, que si el amor se suspende, el temor le anima para que ame; y si el temor se duerme, el amor le despierta para que tema; que como es Dios a quien miran, facilita lo que al discurso humano pareció imposible; y llega a conocer el amor, que para amar ha de temer, y el temor, que para temer ha de amar, y así le lleva el temor para que ame, y el amor para que tema, y temiendo se consuela amando, y amando se desengaña temiendo.

Es verdad tan cierta, y doctrina tan segura, que a Dios se ha de amar temiendo, y que se ha de temer amando; que nuestra Santa Iglesia

Ca-

Catolica, asistida siempre del Espiritu Santo, y gouernada con sus Diuinas luzes, descando, como Madre piadosa, que los Fieles sus hijos alcancen la gracia, y amistad de Dios, y auendolo conseguido no la pierdan, le pide en la oracion que se dize en la Missa el Domingo despues de la Fiesta del Santissimo Sacramento, que juntamente nos de temor, y amor perpetuo, porque su Prouidencia no desampara a quien le teme, y el temor asegura para que siempre le amen; y la oracion es esta.

O R A C I O N.

Sancti nominis tui Domine timorem pariter, & amorem fac nos habere perpetuum, quia nunquam a tua gubernatione destituis, quos in soliditate tua dilectionis instituis.

De suerte, que para que ames a Dios le has de temer, y para que le temas le has de amar, y temiendo, y amando, juntamente no pierde el Alma la gracia, y amistad de Dios, y no es posible conseguirlo de otra manera, y aunq̄ parecen cosas contrarias, son los mayores amigos del Alma; y es lo admirable desta doctrina, que amando temas lo que amas, y que temien-

miendo ames lo que temes, para que en el temor te consueles amando, y en el amor te desengañes temiendo.

Y para que lo conozcas, y no lo dudes, atiende mucho al consejo de san Bernardo, que es de lo mayor que a el intento se puede ponderar, que como tan experimentado en la oracion, y meditacion, y en los peligros que alli se ofrecen, dize estas palabras.

Alma, que te hallas fauorecida de tu Diuino Esposo, si quieres estar segura en los fauores que te haze, teme la seguridad en que te aseguras, porque el amor no basta, si el temor no te assiste, ni el temor, si el amor se retira, que los temores sustentan el amor alentando el espiritu. Y el Alma para estar segura en esta apacible contienda, temiendo ama, y se consuela, y amando teme, y se desengaña, porque el recato rezela el peligro, y el temor prudente repara la cayda.

DISCURSO SEGUNDO.

¶ A O R A fabrán las Almas que no lo han experimentado (dize san Bernardo)
que

que es la causa que entrando alegres en la ³
oracion ; y meditacion , salen desconsola-
das , y entrando tristes buelven con grandes
consuelos. Y la razon es , que las que entran
alegres vãn confiadas en el amor , y no temen ;
y las que entraron tristes vãn temerosas que
no aman ; quanto descan ya estas el temor , las
anima para que amen ; y a essotras el amor las
aflige para que teman ; y todas buelven con-
soladas conociendo , que para no perder a Dios
han de temer , y amar juntamente , y assia la
que le falta el temor , la desconsuela , dandole a
entender que se retira para que tema ; y a la que
teme la regala para que ame ; que si lo que te-
men es perder a Dios , el temor de perderle es
su mayor seguridad , porque el amor no dexa
que el temor se descuyde , ni el temor que el
amor se duerma entre las caricias , y regalos
que goza ; y por esto dize el Espiritu Santo , que
es mejor el fin de la oracion , que el principio ,
por el desengaño que sacan las Almas , y para
que diuertan procura el demonio affigirlas
temiendo , y que se consuelen amando , y el te-
mor con que las affige , es , para que no amen ; y
el amor con que las consuela , es , para que no te-
man ; pero vence el espiritu la tentacion , por-

que Dios las assiste, las fauorece, y defenga-
ña.

No es posible discurrir en los milagrosos efectos que causa en las Almas el temor Diuino, que son fauores que tiene Dios retirados para comunicarlos quando es seruido, y assi no los esperan, ni conocen hasta que Dios se los comunica, si antes no se los ha prometido; y para que admires en lo milagroso, lo grande de su poder, le pide a Dios el Profeta Dauid le alegre el coraçon para que le temas; misterioso pedir, que los temores causan tristeza, aprietan el coraçon, y le afligen, y el alegria consuela. Pues como quiere Dauid alegrarse para temer, y hallar en los temores alegria? Y explicando este lugar san Hilario, y san Epifaneo, dixeron, que como Dauid auia experimentado que el temor Diuino dà mayor luz para buscar, y conocer a Dios, acordandose de los fauores que gozaua, amando desea alegrarse temiendo, y que vencidas las congojas que el coraçon con los temores ~~que~~ padece, suba libre el espiritu a contemplar a Dios en el Trono, y Magestad que goza, y temiendole alli como a Señor, empiecen las alegrias temiendo con la esperança de los consuelos que ha de gozar
aman.

amando. Que Dios que sabe alumbrar con tinieblas (dizen estos Santos) sabe con penas dar Gloria, con temores, descanso, y con tribulaciones alegría, y consuelo.

Es notable al intento el milagroso prodigio que hizo Dios con santa Catarina de Sena, su querida, y regalada esposa; está uale cõtemplando puesto en la Cruz, y pidele a su Magestad le diera a sentir los dolores que auia padecido en ella, pero que no fuera con las señales de Sangre que miraua, porque se hallaua tan compasiua, y tierna, que sin duda perderia la vida. Y embiale Dios cinco rayos de luz, hiriendole con ellos el coraçon, las manos, y los pies. Eran grandísimas las penas que sentia, pero mayores las glorias, terribles los tormentos, y superiores los consuelos, mostrandosele Dios tan amoroso, que midiendo las fuerças con los fauores, sustentaua el espíritu en las penas, y gozaua padeciendo las glorias. Pues, Señor, con la luz, que es el alegría del mundo? Que descubre la fabrica admirable de los Cielos? La variedad, y hermosura de la tierra? Con la luz, que es el consuelo del triste? Y el aliuo del enfermo, atormentays a vuestra querida Esposa? No vés que es Dios admirable en sus fan-

santos, y que es Santo en sus obras. No vés que lo haze para que le llame en las penas, y temiēdo, se consuele amando. No vés que la suspende en los temores, para que no se pierda fauorecida en las glorias, que con esto assegura Dios a las Almas en las mayores tribulaciones que padecen. Y aqui les advierto (reparen mucho) que no es quebranto el que las aflige quando retinadas con Dios sienten los dolores con que la carne las inquieta, que como es el mayor enemigo que tenemos, la diuerte Dios, para que afligida padeciendo, dexé libre el espíritu, y temerosas estén mas seguras, hallandose a vn mismo tiempo lastimadas, y fauorecidas; estilo que guarda Dios con los Santos, y con los Iustos, asegurandolos con esto en su gracia.

Quexauasse el Apostol S. Pablo de la guerra que su carne le hazia, y pidele a Dios le librara de aquella tribulacion, y tormento. Y respondele Christo Señor Nuestro: Se contentara con que le auia dado su gracia, pues le bastaua para consolarse, y estar seguro. Y quando haze Dios esto con aquel baso de eleccion suyo, con el Doctor de las gentes, con tan gran santo, que subiendole al Cielo le auia reuelado Diuinos, y Soberanos misterios, es para que
las

las Almas con este exemplo no se desconfue-
 ron en las tribulaciones, que por cuenta de Dios
 corre librarlas, que la tentacion no dexa que
 el pensamiento se diuiera, y affigido el espiri-
 tu como que padece, leuantan el coracon a
 Dios, y como las assiste la gracia, no se rinden
 a las angustias que sienten, ni las vencen los
 temores; porque son mas los consuelos, y de-
 ta mandra las aflagura, y de fengañadas de sean
 padecer, porque no duda n del consuelo, ni del
 premio; como lo conocio san Pablo, que auie-
 dole pedido tres vezes a Christo Señor Nues-
 tro le librará de aquel tormento, y tentacion,
 no se lo pidió mas, porque se hallaua consola-
 do padeciendo, y que le auia comunicado
 gracia, y espiritu para consolar a los que se ha-
 llauan atribulados, que esto consiguen los que
 conformes con la voluntad de Dios lleuan con
 paciencia los trabajos, y tentaciones que pa-
 decen; que assi lo auia experimentado S. Agus-
 tin, y de doctrina de san Bernardo, y de san
 Iuan Chrysostomo.

Esta es la diferencia que ay, de ponerre Dios
 en el peligro, o que te pongas tu, que si Dios re-
 puso seguro estas, aunque mas temas, que el te-
 mor que tienes de perderle te aflagura para que

no le pierdas ; pero si te pones tu confiado en que podràs resistir , y vencer la tentacion , conocido es el riesgo en que te hallas , y que saldràs quebrantado , y vencido ; que las vitorias que alcançamos deste enemigo comun , no se alcançan con nuestras fuerças , ni deuemos fiar en ellas , como dize el Apostol san Pablo , si no en los socorros que tenemos de Dios . Y en estas ocasiones obra mucho la Fè , y alienta la Esperança de vencerlas , confiando las Almas en Dios , y que no puede faltar a su palabra , fauoreciendo a los que le llaman , que es tan piadoso , que en los mayores trabajos nos assiste , y consuela , y conociendolo así el Apostol san Pablo deseaua padecer mas , consolandose en en lo que padecia .

DISCURSO TERCERO.

SI desengañado del mundo tratas de buscar a Dios , para que le halles , y conozcas sus grandes misericordias , y venças con mayor facilidad las tentaciones del demonio , que es cierto ha de procurar que te diuiertas , atiende al consejo de san Agustín , y quiera Dios

Dios que lleues escritas en el coraçon sus palabras, y que las tengas siempre en la memoria. Christiano (dize el Santo) guardate a ti mismo de ti mismo, porque el mayor contrario que tienes eres tu mismo; tu sabes como viues, en que has gastado la vida, y la salud que Dios te ha dado; y si lo discurre con atencion conoceràs lo que desea que te salves, en lo que ha esperado a que te enmiendes. Preguntate a ti mismo, quien eres; y atiende mucho a lo que te respondes; que principio fue el tuyo; que fin esperas; como no te dispiertan los clamores de las campanas, que con misterio dispuso la Iglesia hizieran señal por los que mueren; advierte que sus voces te llaman para que recuerdes del sueño pasado de tus culpas; guardate a ti mismo de ti mismo, que con esto tendràs a todas horas (dize san Agustín) Predicadores que te exorten, y enseñen, libros espirituales que leas para imitar las virtudes de los Santos varones, prudentes, espirituales, y doctos, que te den seguros, y saludables consejos, que por estos medios ha sacado Dios a grandes pecadores de los engaños, y peligros del mundo, que todo lo hallaràs en ti mismo; preguntandote quien eres, sin olvidarte de lo

que te respondes, que el proprio conuincimiento
 no solo es el mayor, y mas eficaz de engañar,
 sino que ha hecho, y haze mils gross, y si porindo
 temer a Dios has dexado de amarle como, y
 ama juntamente, y conocerás como te alienta
 el temor, para que te consuelos, y como te
 desengaña el amor, para que le ames, y goza-
 ras con esto vna paz suave, y llorando el tiem-
 po que has perdido sentirás sobranos consue-
 los; que lagrimas que son hijas del verdadero
 desengañó, consuelan mucho; porque nos
 acuerdan las culpas que lloramos, y quando
 mas tierno sintieres el coraçon, sentirás que
 de se a las mas el espiritu.

Quien primero lloró sus pecados en la Ley
 de Gracia (dize san Agustín) que fue Maria
 Madalena; y que la imitó nuestro Padre san
 Pedro, y ambos sin hablar palabra lloraron
 amargamente sus culpas; y lagrimas que al
 principio affigieron, y lastimaron, tanto fue-
 ron despues su mayor consuelo; que las penas
 alegran llorando culpas; que assi lo discurre
 san Agustín, que tambien lo tenia experimen-
 tado llorando el tiempo que auia perdido an-
 tes de su conversion; y si hasta aora te has ol-
 vidado de ti mismo, buelue en tu acuerdo, y

arre-

arrepentido lora consolandote, mucho, que
 nunca para Dios, es tarde.
 Contempla con devota atencion en la Pas-
 sion de Christo Señor Nuestro (dizen san Am-
 brossio, y san Agustin) para que conozcas lo
 mucho que debes a su amor, que para padecer
 mas, por los hombres sustentava milagrosa-
 mente la vida en las penas, porque de otra ma-
 nera fuera imposible (dizen estos Santos) su-
 frir tan terribles tormentos, y dolores, y tan
 grandes afrentas. De suerte, que para padecer
 mas, hazia milagros, y para no padecer, no hi-
 zo ninguno. Para nazer, elige la pobreza, y
 desamparo de vn portal, y quiere que embuel-
 to en vnas pobres mantillas le ponga su Madre
 Santissima en vn peñebre entre dos animales,
 porque templaran con su aliento el frio que le
 castiga, y puesta de rodillas le adora enterneci-
 da mucho, que los Angeles cantan quando su
 Dios padece; conociendo en estos misterios el
 amor que le devian los hombres. Y en la Cruz
 muere desnudo, Cruzificado entre dos ladro-
 nes. Y derramando estos Santos copiosissimas
 lagrimas, dixeron temblando; naze, y abraza-
 do de amor inhere; benedito sea para siempre
 su amor. Y no pide menor atencion dezi san

Bernardo, que quando Christo Señor Nueſtro murió en la Cruz, no ſolo temblò la tierra ha-
ziendo ſentimiento de que auia muerto ſu
Criador, ſi no tambien para que ſi alguna San-
gre auia quedado en ſu Cuerpo Sacraſiſimo
ſaliera, y ſe derramara por los hombres con el
mouimiento que con aquel temblor auia he-
cho la Cruz, y para que tambien ſalga la que
eſtaua en ſu coraçon permite, que deſpues de
muerto le rompan el Coſtado, dandole en el
vna lançada.

Que entrañas puede auer tan de piedra, di-
ze ſan Bernardo; que coraçon tan duro; que
pecador tan obſtinado, que no reconozca con
amorofas lagrimas, piedades tantas, amor tan
Diuino, y caridad tan inmenſa. Diſcurre Chriſ-
tiano pensando en eſtas miſericordias, que ſi
padeció tanto por ti, y fue ſu Sangre el precio
de nueſtra libertad, es para que no dudes le has
de gozar, ſi lloras tus culpas, que no pueden
tener las lagrimas mejor empleo. Al Juſto, y a
el pecador, dize Dauid, les habla, y les pregun-
ta Dios el eſtado en que ſe hallan; al pecador
para que acordandose de lo que hizo por el, ſe
enmiende, y no ſe pierda; y al Juſto, para que
reconocido goze cada dia nueuos fauores,

regalado con tan dulces memorias. En la Cruz tuuo Christo Señor Nueſtro ſu Reyno, y en ſu mayor padecer le pide a ſu Eterno Padre perdone a los que le quitauan la vida, para que eſperes en ſu miſericordia, q̄ por grandes q̄ ſeã tus pecados, ninguno puede ſer tan grande como el que cometieron los que quitaron a ſu Criador la vida, para que con eſte exemplo ſies en ſu miſericordia, ſi arrepenſido le llamas; no te vença la tentacion del demonio, perſuadiendote a que no eſperes el perdon de tus culpas, y engañado te pierdas; no temas, ſi no es a Dios, y veràs que conſolado viues, y la luz que te dâ para que le ames, que es Dios que a todos conſuela, y amandole, como te deſengaña, conociendo que ſolo Dios deue ſer temido, y amado.

DISCURSO QVARTO.

NO ſe puede ponderar el cuydado que tiene Dios, y los medios que pone para que te ſalves, y para que no lo dudes, y lo conſigas (dize Dauid) que ſu verdad, que es nueſtra Fè Catolica, te cercarà como eſcudo,

8
eúdo, por que la vida del hombre es vna guerra
tan vna, y porfiada que a todas horas nos in-
quiere, y abrazado con este fuerte, y Diuino
Efecto te dara fortaleza para resistir, y vencer
las tentaciones que mas te inquietan, y que no
te acobarden los temores de la noche, que son
los affombros que causa a los pecadores la
muerte, y para no temerla conuene mucho
que no te oluides della; y atiende para esto lo
que diseurre el Filosofo Christiano, diziendo,
que en lo oscuro, y confuso que vemos en la
sombra que con el Sol hazen nuestros cuerpos,
esta representada la muerte, y que no se para.
Ni se detiene, aunque el cuerpo no se mueua,
hasta que huyendo se desuanece, y nos dexa. A
la sombra compara nuestra vida el Espiritu
Santo, y assi dize Dauid, que el hombre no se
turba en vano con las mudanças, y acciden-
tes que en ella padece, y que con este desenga-
ño no te desengañes, temiendole tan a la vieta;
ceguedad es mucha, que si lo consideras como
deñes, sera sin duda tu mayor consuelo hallar-
te desengañado, que la misma oscuridad te da-
ra luz, para que desuanecidas las tinieblas que
pifas, salgas del peligro en que te hallas, bus-
cando lo que ha de ser eterno, que en vida que

tanto

tanto huye, que salud ha de auer segura, ni que estado puede tener firmeça.

Vino Dios al mundo, dize el Profeta Zacarias, a dar luz a los hombres, y a levantarlos de las tinieblas, y de la sombra de la muerte, donde estauan sentados; y pide mucha ponderacion, que la muerte haga sombra no teniendo cuerpo; pero si lo discurre con atencion conocerás son recuerdos que Dios te haze para que te desengañes, y desengañado te enmientes, pues estás mirando en tu sombra la brevedad de la vida, y la imagen de la muerte. Y advierte mas, que quando Christo Señor N. resucitó a el hijo de la viuda de Nain, que ya le lleuauan a enterrar, las palabras que le dixo fueron estas: Mancebo, contigo hablo, levántate; y bolvió a darle vida. Y escriuiendo este milagro el Euangelista san Lucas, dize, que el que auia estado muerto se bolvió a assentar; y buscando san Agustín el misterio, dixo, que el darle Dios vida fue levantarlo de las tinieblas, y de la sombra de la muerte; y dezir el Euangelista que se bolvió a assentar, es dezirnos que se de tuuo algun tiempo sentado mirando su sombra, para no olvidarse de la muerte, porque su memoria es la que con mas

acierto encamina a la vida nuestros passos. Y pues dize el Espiritu Santo, que no pecaràs si te acuerdas que has de morir, cuydado pecador con tu sombra, si pretendes salvarte.

Con esta memoria te hallaràs consolado, y llegaràs con mayores luzes a el mayor conocimiento de Dios, quanto de tu parte es posible, porque conociendote a ti mismo, sin olvidarte de lo que te respondes quando te preguntas quien eres, conoceràs en tu humildad lo que a Dios le deues; y quanto mas Diuino, y Soberano le contemplas, dize san Agustín, te hallaràs mas cerca de Dios, porque los humildes le lleuan los ojos, y siempre los està mirando. Pon los tuyos en aquel rarissimo exemplo de humildad, san Francisco de Asis, que preguntandose a si mismo quien era, y conociendose, no se hallaua, ni se conocia, tan profunda era su humildad, y entonces eran mayores las luzes que Dios le daua, y las glorias que subia a gozar; que los humildes solo en Dios se hallan, y se conocen, y como san Francisco lo fue tanto, fueron rarissimos los faueres que le hizo.

Pidiòle vn dia a Christo Señor Nuestro le diera a sentir los tormentos, y dolores que auia padec-

padecido en la Cruz, y para que los sintiera le imprimiò sus Llagas, y el mas raro fauor que en esta ocasion le hizo, fue, darle a sentir el dolor que su Magestad no auia sentido en la Llagga del Costado, porque aquella lançada se la dieron despues de muerto, y abriendole a san Francisco el suyo, quiere que lo sienta por el, y sintiendo Christo Señor Nuestro lo que san Francisco sentia, alli fueron las caricias, los fauores, y alegrías, que todo con Diuino espíritu lo eitaua mirando el Profeta Dauid, quando le dize a Dios: Señor, si son grandes los dolores que la ttiiman mi coraçon, iguales son los consuelos con que alegrays mi Alma. Padecia san Francisco, y descansaua padeciendo, que son milagros que Dios haze, para que en el mayor desconuelo se hallen consoladas las Almas, que si mucho padece la carne, se alegra, y descansa mas el espíritu. Los Martires dexan de padecer quando mueren, que suben a descansar en la Gloria; pero san Francisco desde el dia que Dios le imprimiò las Llagas, descansando en los consuelos que padeciendo sentia, gozaua viuo glorias de Martir, como si huiera muerto. O gran santo, y dichosos los humildes que tanto alcançan, y merecen con

Dios! Y sea la mayor ponderacion de lo que Dios estima la humildad, dezir san Agustin, que de ninguna manera eligiera Dios a MARIA Santissima para su Madre, si no fuera humilde, que assi lo confiesa en su Cantico esta gran Señora; y lo dize el Euangelista san Lucas.

Christiano aficionate mucho a esta virtud, y verás como te levanta Dios, y subes cada dia a gozar nuevos fauores, y la mayor disposiciõ para que lo consigas sera, conocerte a ti mismo, advirtiendo, que la humildad es el fundamento de todas las virtudes, que sin ella ninguno llega a ser Iusto, ni sube a ser Santo, y el exemplo le tienes en Christo Señor Nuestro, que quanto pudo se humillò por nosotros para que le imitemos, y consigamos su gracia.

Si atẽto discurre, si advertido reparas, y prudente consideras el fin para que fuiste criado, conocerás que no es difìcil hallar la vida en la muerte, y que es facil el no temer la muerte en la vida. Los Iustos, y amigos de Dios que conocen los trabajos, calamidades, y miserias que en ella se padecen, la tienen por muerte dilatada, siguiendo en esto el exemplo de los Santos que sintieron lo mismo, y assi no temen
la

la muerte, porque en ella buscan la vida, y apenas cierran los ojos, quando dispiertan en la Gloria, que la muerte del Iusto es sueño (dize el Espiritu Sãto) y entran muriẽdo en la possessiõ de los bienes eternos. Pero a los ignorantes, que son los pecadores, les parece encontrarõ los Iustos con la muerte, quando es cierto, que hallaron la vida, sin reparar, ni discurrir que son ellos los que viuiendo mueren, y los Iustos los que muriendo viuen, porque no se olvidan del fin para que fueron criados, y los temores que el pecador padece, dize san Hilario, son auisos q̄ Dios le embia, para que acordandose de la muerte no peque, y salga del mal estado en que se halla, que si el nazer es la puerta para entrar a esta vida mortal, la muerte es la escala para subir a la eterna, y el pecador que no la busca, teme la muerte en la vida, y el Iusto que la desea, busca la vida en la muerte, para subir a gozar de Dios, que el fin que tiene el amor (dize san Agustín) es gozar lo que desea, y mientras no lo consigue, su vida es muerte. Y esta es la diferencia que ay entre los pecadores, y los Iustos, que estos viuen quando mueren, y estos mueren quando viuen, si arrepentidos no salen de sus culpas. Ceguedad,

dad, y miseria grande; que se niegue el hombre a lo que no puede negarse; que no tema lo que està temiendo; que aborrezca lo que ha de amar, y que ame lo que ha de aborrecer. Abre los ojos pecador, que la muerte es ineuitable, y la vida vna flor del campo, no pierdas por lo temporal lo eterno, que en la vida lo que dura es la muerte, y lo que passa como sombra es la vida.

DISCURSO QVINTO.

SI tratas de buscar a Dios reduziendote a mejor vida, no entres de golpe en las obras de virtud, que es peligroso el pasar de vn estremo a otro, sin disponer con prudencia los medios, que te hallaràs confuso, y desvanecido, y te perderàs por donde pensavas ganarte, que son grandes las astucias del demonio, que assi lo dize, y aconseja S. Agustin. Si quieres ser perfecto, y te hallas en estado de seguir el consejo de Christo Señor Nuestro, vende lo que tienes, y dalo a pobres, que assi lo hizieron todos los Santos que tuuieron que dexar por seguirle, y conseguiràs lo que desças

deleas, conociendo que es Dios quien te dispone, y que no es ilusion que te engaña; no empieces lo que no has de acabar, porque no des motivo a que se rian de ti, como dize el Evangelio. Si miras al Cielo, retira el coraçon de los bienes de la tierra, porque de otra manera no caminas seguro; pero si consideras, que de su polvo fuiste formado, y que has de bolver a lo que fuiste, dichosamente empieças tu camino. Dale a Dios el afecto, que es lo grande que le dieron los Apostoles, mas que dexar las redes, y las varcas, y lo demas que tenían, que si mas tuvieran, mas dexaran; que a los pobres que eligió Christo Señor Nuestro en el mundo fue para hazerlos ricos en la Fè, y darles despues el Reyno de los Cielos, como dize el Apostol Santiago, y estos son los pobres de espiritu en el comun sentir de los Santos. Considera las obras maravillosas de su Poder, discute en las piedades de su amor, que con esto te alentarás para caminar seguro, y acabar lo que has empeçado, que el temor de perder a Dios pondrà tus pensamientos en el Cielo para que te con-
fueles; que mirar a vn mismo tiempo al Cielo, y a la tierra, es flaqueza de espiritu, y no tener firmeça en la virtud; y para que mas te alien-

res, y conozcas lo que padecen los pobres de espíritu, en los deseos de gozar de Dios, los iguala en el premio a los Martires, que los ricos sin Dios, son pobres, mirando a la tierra, y los pobres con Dios, son ricos, porque miran al Cielo.

Con mucho misterio repara san Hilario, que hablando con Dios el Profeta Dauid en los Salmos que computo, le llama, Señor, repitiendo este nombre mas que el de Dios, y dize, que el misterio que halla es, que Dios en las obras de su poder mostraua tambien las de su amor, para que los hombres en lo milagroso le temierán, y se consolarán, y conociendole en los beneficios, y piedades, le amaran como a Dios, y como a Padre, y defengañados quitaran el amor de las criaturas, y de los bienes desta vida; y así el temor que les comunica es, para que se aseguren, y se consuelen, y el amor, para que se defengañen, y amandole no teman perderle. Y bien se reconoce son marauillas de Dios, que el temor aliente, y el amor defengañe, quando en lo natural hazen efectos contrarios. Y Christo Señor Nuestro como todas sus obras mirauan a nuestra enseñanza, mostrando en los milagros que hizo el amor que tenia

tenia a los hombres los disponia amorosos para que le temieran, y temiendolo amarán, confesandole por Dios, y Hombre verdadero, y el temor que puso en Christo Señor Nuestro su Eterno Padre (como dize el Profeta Isaías) fue para que le comunicara a los hombres, disponiendo con Diuina Sabiduria, que a vn mismo tiempo le temieran, y amarán; y firmes en la Fè, viuieran seguros en la esperança de gozarle.

Este fue el milagro de permitir Christo Señor Nuestro se leuantara aquella espantosa borrasca quando y va embarcado con sus Discipulos. Dormia este Señor mostrando era hombre verdadero, dispiertandole turbados los Apostoles, diziendo, que se perdian, y leuantando Christo Señor Nuestro la cabeça, manda a los vientos que se retiren, y a el mar que se sosiegue; y admirados los marineros de ver quan de improuiso auia cessado tan furiosa tormenta, se preguntauan vnos a otros, quien es este que assi le obedecen los vientos, y el mar? Quien ha de ser ignorantes, que preguntays de fatentos (dize san Agustín) quando el milagro os está diziendo q̄ es Dios, y Hombre verdadero, y pass del temor que auays pa-

decido salis consolados, teme de como a Señor, y en la piedad de aueros sacado del peligro, amalde como a Dios, reconocidos a su amor. Pero que milagros no ha hecho la Fè, con que los Apostoles llamaron a su Maestro, que para qué fuera mayor, dize san Geronimo, quiso prouarlos con el peligro en que los puso; y que ninguno llegó a Christo Señor Nuestro, llevando Fè viua, que no conseguiera lo que le pedia, y deseaua, de que ay muchos exēplos en los Sagrados Euangelistas; y para que te consueles, y lo conozcas, y llegues con Fè viua a pedirle, atiēde a la mayor cosa que puede ponderarse.

Con admiracion reparan los Santos, que no se escribe de Christo Señor Nuestro, ni de los Sagrados Apostoles, lo que se dize del Apostol san Pedro, que con su sombra daua salud a los enfermos, siendo la sombra vna cosa vana, sin cuerpo, ni sustancia; y responde san Agustin, que fuy o auia de ser (tan Diuino pensar) que la Fè que lleuauan los que y van a pedir el milagro, hazia milagro a la sombra. Pidele a Dios firme en la Fè, no dudes de su verdad, resiste cō valor las rētaciones q̄ cōtra ella sintieres, y verás los milagros que haze con tigo. Huye del mun-

mundo, y de sus engaños, que si pones en el tu confianza, te declaras por enemigo de Dios, como lo dize el Apostol Santiago. Considera, que temores no ha de causarte enemigo tan grande, si en ninguna parte puedes estar seguro de su poder. Buscale quando le puedes hallar. Llamale quando le tienes cerca, dize el Profeta Isaias. Esto es, que le busques, y le llames mientras viues, que si mueres en su desgracia, le perderás de vista para siempre.

DISCURSO SEXTO.

ESCRIVE Moyses la creacion del mundo, y empieza la Sagrada Historia con estas palabras: En el principio criò Heloim el Cielo, y la tierra. Y algunos Santos, y Sagrados Expositores, reparado en el misterio de llamar a Dios Heloim, y no darle otro nombre de los muchos que tiene, dixeron, que Heloim en la lengua Santa, que fue en la que escriuiò Moyses la creacion del mundo, significa el luez, preuiniendo con esto a los hombres le temieran, y amaran, pues conocian su Poder en auer criado todas las cosas de nada, y su

amor en que auia sido para que los hombres las gozaran, y con esto advirtieran auia de llegar el dia que como luz riguroso les pidiera cuenta como auian usado de sus misericordias, que el temor Diuino, dize el Espiritu Santo, consuela, y justifica las Almas; y assi el que teme a Dios, huye de ofenderle, y de aqui naze el amarle, y ser agradecidos, y para que como cosa tan importante tuuieran los hombres en la memoria este dia. Preuino tambien, que el Patriarca Enoe, que fue el septimo despues de nuestro Padre Adan, les predicara el luyzio Vniuersal, y que Dios asistido de todos los Santos los auia de venir a juzgar, como lo dize el Apóstol san Iudas Tadeo, para que con esto, temiendo le amarán, y fueran agradecidos a sus misericordias, y se librarán del castigo que sentirán los ingratos; que la ingratitude, dize san Agustín, es madre de la soberbia, la soberbia del desprecio, el desprecio del olvido, y este de la mayor desdicha, pues ninguna ay tan grande como que llegues a morir, desconocido a lo mucho que a tu Dios le debes, que fue, dize san Agustín, por donde se perdió el primer Angel, que si no fuera ingrato, no se perdiera. Y esta es la razon, dicen los
San-

Santos porque Christo Señor Nuestro en muchas ocasiones preuino a los hombres con la memoria del Iuyzio Vniuersal, y es notable lo que a el intento discurre san Agustín.

Llegaron a prender a Christo Señor Nuestro treziétos hombres armados, que deste numero se formaua vna cohorte, ò compañía de soldados. Preguntales, que a quien buscauan? Y responde, que a IESVS Nazareno. Yo soy les dize. Y apenas oyeron la voz, quando turbados cayeron todos en tierra. Leuantanse temerosos, y buelue a preguntarles, que a quien buscauan. Y responden, que a IESVS Nazareno. Ya os dize que soy yo, si me buscays a mi, dexad que mis Dicipulos se vayan. Llegaron, y dexóse prender. Y aqui es la ponderacion de san Agustín, diciendo: Señor, si a la primera vez que dezis que soys vos a quien buscauan, cayeron assombrados, y sin aliento, como a la segunda no les sucede lo mismo. Y responde este gran Padre, que a la primera vez les reuelò la Magestad con que auia de venir a juzgar a el mundo, para que temieran el Iuyzio Vniuersal; y a la segunda en flaqueziò el poder; dexóse prender, y que le lleuara a padecer, y morir por los hombres, que tanto lo deseaua.

Y pondera san Agustín; que assombros; que horrores; que temor; que espanto no causará este Señor quando venga a juzgar el mundo, si quãdo y va a ser juzgado pudo tanto vna sola palabra suya, que cayeron en tierra como muertos trezientos hombres armados.

Quien no teme dia tan espantoso, quien no tiembla de pensar que ha de ver a Dios enojado, y que tanto amor como tuuo a los hombres, se ha de convertir en castigo contra los pecadores, que por ingratos se condenã, auẽdoles venido a buscar, y muerto por ellos. Buscale Christiano quando le puedes hallar apacible, que para que lo consigas no te pide que mudes los montes, ni que detengas la furia de los rios, ni cosas imposibles, solo que tengas en la memoria este dia te pide, mira si puede ser cosa mas facil, que con esto viuiràs seguro, mereciendole piadoso en la muerte, y en el juyzio, y si estas diuertido en tus culpas, te dara luz el temor Diuino para q̄ salgas de la obscuridad en q̄ te hallas, q̄ los pecadores no pisan si no tinieblas, como dize el Profeta Daurid, porque no se acuerdan del juyzio, ni de la muerte, y assi les falta la luz para buscar a Dios, y salvarse, si arrepentidos no salen de ellas.

DISCURSO SEPTIMO.

COMO no o tratas a Dios, no le conoces, tratale, dize Dauid, y conoceras que suave, y amoroso le hallas, que con los hombres tiene sus mayores delicias, como le costaron tanto, y el preuenirte tan cuydadoso, es para que te salves, y le gozes, pues a ninguna parte puedes bolver los ojos que no encuentres con las obras admirables de su poder, y con las marauillas de su amor; y para esto dize Dauid, que repares como dispuso Dios el curso de los dias conforme a los tiempos, y a los años, obedeciendole sin hazer mudança el Sol, la Luna, y las Estrellas, porque todas las cosas le sirven, y obedecen, para que con este exemplo conozcas tu olvido. Y dizele a Dios el Profeta Dauid: Señor, toda la tierra está llena de vuestras misericordias, enseñadme como tengo de ser uos, porque siendo mayores las que auéis usado con migo, no me arguya la tierra de ingrato. Repara en esto Christiano, y no seas de aquellos que pierden el tiempo que Dios les ha dado, y despues se hallan turbados, y confusos. Quien no uiue para Dios, no uiue, dize san Agutin, que uiuir para el

man-

mundo, es muerte, y lastimosa ceguedad; que no viuas para quien te dà la vida, y que viuas para el mundo que te la quita, abre los ojos del Alma, para que veas que estàs obrando contra tu mayor defengaño, y no los cierres a la luz que te dà para que con acierto discurras, y no te pierdas.

De la gloriosa Virgen, y Martir santa Ynes, que de treze años padeciò martirio, dize san Ambrosio, y celebra la Iglesia, que en tant tierna edad perdiò la muerte, y que hallò la vida, que los que viuen para Dios, no pierden la vida quando mueren, si no la muerte; pero los que viuen para el mundo, viuiendo hallaron la muerte, y muriendo perdieron la vida, y estos son los pecadores, por no preuenir con tiempo el defengaño, que ay tiempo de morir, y tiempo de viuir, dize el Espiritu Santo, tiempo de lagrimas, y tiempo de alegria, y esto es, para que con tiempo preuengas el tiempo, porque vna vez perdido, si en la vida no te reparas, no es posible que en la muerte le halles; no auentures tu salvacion, despierta del sueño de tus culpas, porque no te halle la muerte dormido, y no te desconfueles en las tentaciones, en las penas, en los trabajos, y tribulacion que padecieres.

cieres, si desengañado buscas a Dios, que si te assiste el temor Diuino, es cierto te hallarás consolado, y que estàs mereciendo, y mas si consideras, que por grandes que sean, son mayores los premios; y aqui la esperança de gozarlos fortaleze el espiritu, y consuela mucho, porque las promessas de Dios son ciertas, y no dudes, que para mostrar sus misericordias suele humillar a los pecadores, llegando con esto a conocer, que el mundo q̄ los ha engañado no puede librarlos de los males que padecen, y con este desengaño leuantan el coraçon a Dios, se enmiendan, y se hallan consolados, como lo confiesa el Profeta David, dandole gracias por la luz que le auia dado, humillandose tanto, que abriò los ojos para conocer sus culpas; como tambien lo confiesa el Profeta Isaías, conociendo su Piedad en auerse enojado con el, pues tan apriesa auia passado su enojo, y le dexaua consolado; que como el padre se apiada del hijo quando le castiga, se compadece Dios de los pecadores, mostrando su Misericordia, y piedad en lo que parece castigo, y para que le teman los affige, porque desengañados se saluen. Y estas piedades nazen de que conoce nuestra flaqueza, y miseria.

y pidiéndole a Dios el remedio de tus males, es cierto que le estás amando (como dize San Agustín) pues le llamas , y le buscas Piadoso, temiéndole Justiciero. Y por estos medios dispone, que el temor Divino te consuele, y el amor puesto en Dios te desengañe , conociendo la confusión en que estauas ; que el amor, quando es fino (dize San Agustín) se consuela con los desconsoles que padece , porque padece por lo que ama , qué es lo que consolaua a los Martires en sus mayores tormentos ; y es el mayor consuelo que tienen las Almas , padecer por quien tanto padeciò por nosotros, y consoladas con esto, y sabiendo de virtud en virtud, les comunica Dios tantas dulçuras, y regalos, que no es posible explicarlo, como dize el Profeta Daud. Y así le dezia Santa Teresa de Iesus a Christo Señor Nuestro: Señor, ò padecer, ò morir ; porque conocia los consuelos que padeciendo gozaua, y son mayores quanto mas cerca se hallan de Dios ; y sustentandolas el temor amando, las desengaña el amor temiendo, que es la mayor seguridad para estar en su Gracia seguras, y mientras mas humildes reconocen, se hallan mas fauorecidas, y se cierra la puerta a la vanidad, y

presuncion con que el demonio suele inquietarlas.

Pidele a Dios, que te retire de las vanidades del mundo, como David se lo pedia, para que vayas seguro por el camino de la vida, y para esto acuerdate de los malos pasos que has dado, que en ellos conocerás por donde has de caminar, huyendo los peligros en que te pusieron; y advierte, dize San Agustin, que no te dexes llevar de pensamientos locos, y desvanecidos, poniendo cuydado en resistirlos, porque es grande la guerra que con ellos nos haze el demonio, como es cierto lo aurás experimentado; ponlos en Dios, que no solo vencerás las tentaciones, si no que gozarás de vna paz, y sosiego apacible. Y para esto piensa, como lo pensava David, en los dias que han pasado desde que Dios criò el mundo; en los castigos que ha hecho en los pecadores; y en las misericordias que ha usado; y no te olvides de la eternidad de años que quedan por passar, para que con esta memoria procures, saliendo del mal estado en que te hallas, gozarlos con Dios en su Gloria, y no passarlos en las penas que han de ser eternas, atormentado en el infierno. Y ninguna cosa te puede ayudar tanto

para librarte de ellas como temer a Dios, que temiendole, no perderás su Gracia; que como el temor Divino es santo, los efectos que causa es hazer Santos, y assi le temen los que lo son. Pues quien ay tan ciego, quien tan desatento, que no solicite estas dichas, y mas quando nuestra propia naturaleza nos desengaña, y está diciendo, que solo Dios deve ser temido, y amado? Y estima tanto que le teman, que dize David, ha de durar el temerle por toda la Eternidad. Mira quanto se agrada de que no falte en los hombres el Divino temor; y assi no te fies solo en que amas, si no temes, y temiendo no dudes que estás amando. Y esto es lo que hazen los Angeles en el Cielo, que juntamente le alaban, le adoran, le aman, y le temen. Y nuestra Santa Iglesia Catolica, piadosa siempre con sus hijos, solicita busquen a Dios, dandole Divinas alabanzas, y para esto le pide todos los dias en el Prefacio de la Misa, que junte nuestras voces con las suyas, para que imitemos a las Potestades, que le temen; a las Dominaciones, que le adoran; y a los Serafines, que le aman, llamandole siempre Santo, y hagamos en la tierra lo que hazen los Angeles en el Cielo, de suerte, que subas a ser Angel

gel en el espíritu , con mayor conocimiento de Dios, y serán tan grandes tus consuelos, que te parezca le estás en esta vida gozando; y lo irás conociendo en que el temor Divino te haze humilde; aumenta la Caridad; te asegura en la Fê; anima la Esperança; te consuela en los trabajos; te alivia en las penas; que vences las tentaciones; que con la modestia edificas; que penitente huyes la vanagloria; que se regala tu coraçon con Dios; que son mayores los deseos de gozarle; y olvidada del mundo, contenta con tu estado, te retiras con tu Divino Esposo, donde lo hallas todo. Y gozar desta paz, y quietud en la tierra, es viuir con los Angeles en el Cielo. No te olvides de temer amando, para que lo configas, y lo gozes todo.

DISCURSO OCTAVO.

QUE son Bienaventurados los que temen al Señor, dize el Espíritu Santo, porque caminan por donde Dios quiere que vayan; y en obedecerle, y buscarle, es cierto que le aman, que no se busca lo que no se desea, y como son mayores cada dia los fauores

res que gozan , se alientan más , consolándose en el temor , y de aqui naze , que esperan en Dios con Fè mas viua , y con Esperança mas cierta de gozarle , porque los assiste , sin apartarse dellos , y de suerte los fauorece , que ni el temor los acobarda , ni el amor los engaña . Y todo lo conseguirs facilmente retirado de las vanidades del mundo , caminando al passo que Dios te lleuare . Y no corras , pecador , la vida , que encontraras con la muerte mas presto ; que no seguir a Dios es perder el tiempo , menospreciando su Ley Diuina , como dize el Profeta Dauid . No pierdas el que te queda , llorando el que has perdido , que en cada lagrima hallarás vn consuelo , y en cada suspiro sentirás tan alentado , y fervoroso el espiritu , que venças las congojas que te affligian , y desconsolauan , que assi lo dize San Agustin , y que la razon porque no le consuelan al pecador los temores que padece es , porque como no se arrepiente , no le desengaña el amor que tiene puesto en el mundo . Quiera Dios , dize el Santo , que halles el desengaño a tiempo que te aproveche .

Bien confiesan San Ambrosio , y San Agustin , que no es facil que salga el pecador de los vicios

vicios en que se halla diuertido, y mas si son de calidad, que sus pasiones lo tienen vencido, porque a los primeros passos que diere para salir dellos serân grandes las diligencias que hará el demonio para diuertirle, y detenerle en sus culpas, pero sin duda serân mayores los socorros que tendrá del Cielo, para q̄ se aliente, y no desfaye. Y para que lo configas llama a Dios, que tiene prometido no faltar a los que le llaman; que en la resistencia que en estas ocasiones hazen los pecadores, peleando con este enemigo, es cierto, que están remiendo a Dios, y así los consuela. Y para que sea mayor su aliento, y se aseguren mas, dize el Espiritu Santo por el Profeta David, les embiarâ vn Angel que los cerque, dandoles bueltas al rededor. Y para explicar este lugar San Hilario trae otro del Apostol San Pedro, quando a sus Dicipulos, y nuevos Fieles de la Ley de Gracia los preuiene, y aconseja, que velen, y no se descuyden, porque el demonio, bramando como Leon, los cerca, dandoles bueltas, buscando a quien tragarte (esto es) a quien apartar de la Gracia, y amistad de Dios; y para vn Angel malo que los ha de inquietar, les embia Dios otro Angel Bueno que les assiata, y fauo-

fauorezca; y si el demonio los pusiere en ocasión de tropezar, les dê la mano, para que no caygan, y si cayeren se leuanten aprisa de la culpa en que huieren caydo. Y de manera se alegra Dios de que le llamemos en las tribulaciones, que no solo dize nos libratá dellas, pero que le glorificamos en llamarle. Quien no se consuela con estos fauores? Quien no le ama, reconocido a sus Piedades, esperando en su Misericordia?

Siente Dios tanto que los hombres no le teman como a Señor, reconocidos a su Poder, y que no le amen agradecidos, que dize San Gregorio fue este olvido la causa de que Christo Señor Nuestro llorasse sobre la Ciudad de Ierusalem, profetizandoles su ruyna, por auer falcado al temor, y al amor que le deuián. Mira quanto siente nuestra ingratitude, y quanto le lastima nuestro olvido, quando su Amor es tan grande, que llama Tertuliano al hombre, cuydado del Ingenio Diuino, que no parece pudieran los Angeles encarecerlo mas. Llorá Piadoso, para que en su Piedad conozcan los hombres lo que siente se olviden de sus Misericordias. Que el amor quando es fino, se entenece mucho llorando ingrattitudes (dixo San

San Agustín) y como de las obras maravillosas que Dios hizo fue la mayor hazer al hombre a su Imagen, y Semejança, siente se muestre ingrato, y enternecido llora; que los ingratos no temen, y ciegos no conocen, y no temiendo no aman. Que el temor que naturalmente causa en los hombres la Magestad Diuina, dizen S. Geronimo, y S. Cypriano, les dà mayor conocimiento de Dios, y conociendole en sus maravillas, no es posible dexen de amarle. No seas, pecador, desconocido, porque no te pierdas ingrato. Que si quando naze se alegra, porque empieza a padecer por los hombres, como lo mostraron los Angeles en las musicas que se oyeron, dandoles a los Pastores las dichosas, y alegres nueuas, que auia nacido el Salvador del mundo, se consuela tambien quando muere (dize S. Bernardo) de que fuera el Buen Ladron el primer fruto que daua el Arbol de la Santissima Cruz, que como Dios no depende del tiempo, aunque fue poco el que tuuo despues de convertido, consiguió lo que deseaua. No pierdas, Christiano, la ocasion de salvarte, responde a las voces que te dà en las inspiraciones que te embia, y no te

olvides de que eres mortal , para que desengañado le respondas , conociendo quanto solicita su Amor, y Misericordia, que le busques, que le temas, que le ames, que no te pierdas, y que le gozes para siempre.

DISCURSO NONO.

QVIERE Dios , para mostrar lo Inmenso de su Caridad, y Amor , cifrar en vna marauilla todas las que auia hecho por los hombres, y dales el Profeta David estas alegres, y dichosas nuevas a los hijos de la Ley de Gracia , diziendoles , que el Misericordioso Señor, el que siempre está obrando Misericordias , se auia de quedar en el mundo Sacramentado, para darse en comida a los que le temen. Y todos los Santos, despues de auer ponderado esta marauilla de marauillas, reparan, diga el Profeta David , que este Pan de los Cielos, este Diuinissimo Manjar, ha de ser para los que le temen, y no para los que le aman, siendo cierto, que el que dignamente le recibe se queda en Dios, y Dios se queda en el, como

lo dixo Christo S.N. y que esta vnion milagro-
 sa es efecto del Amor, y vinculo estrecho de la
 Caridad. Pues porque ha de ser para los que le
 temen, y no para los que le aman, que el te-
 mor acobarda, y el amor alienta? Y responden
 den S. Agustín, y S. Iuan Chrysostom o, que el
 temor Diuino nos dá mayor conocimiento
 de Dios, y que no fuera santo si por el no su-
 bieramos a conocerle con mas claridad; que
 el temor se repara, y reparado conoce; y el
 amor, confiado, passa, y no se detiene; y como
 no se ama lo que no se conoce (dizen estos
 Santos) no basta en el que recibe este Diuini-
 smo Sacramento desear conocer a Dios, por-
 que pide Fè viua, cierta, y no dudosa, de que
 està viuo en el Sacramento, como està en los
 Cielos, y con ella conocemos a Dios, y assi el
 temor nos dà mas luz que el amor para cono-
 cerle. Y esta es la diferencia que ay entre las
 cosas naturales, y las Diuinas; que de las natu-
 rales, como las tocamos, y las vemos, no es
 menester Fè para conocerlas; pero las Diuinas
 las conocemos quando las confessamos, sin
 dudar que son ciertas, mirandolas en el espejo
 que la Fè nos pone delante, quando el Alma

la considera, porque en esta vida no se puede conocer a Dios de otra manera. Y en esto (dize San Agustín) es rarissimo el fauor que Dios nos haze, porque es mayor el deseo de gozarle, y así la esperanza de cōseguirlo consuela, y no atormenta, sin dudar del premio, por la verdad que confessamos, de que es Dios el que recebimos.

Darse Dios en Manjar a los que le temen, no es negarse a los que le aman, si no assegurarlos en el amor, y así quando llegares a recibir este Diuinissimo Sacramento has de llegar temiendo, y amando juntamente. Y para temerle como a Señor, considera la Magestad, y Poder de Dios reduzido a vn Bocado, en vna breue forma; y pues viene a vnirse con tigo amoroso, recibele agradecido, amandole como a Dios, y como a Padre, que bien lo muestra en lo que te regala, y fauorece.

Para Comulgar es lo primero hazer examen de conciencia, quanto de tu parte fuere mas posible, y aunque te halles sin culpa graue, llegate a los pies del Confessor, para que vayas mejor dispuesto. Y si antes que llegues al Altar, auiendo hecho esta diligencia, sientes

que te causa el temor alguna suspension, no temas, que bien llegas, que alli el temor es reverencia; pero si el amor te alienta, y el temor no te repara, buelve a mirar tu conciencia, para llegar seguro, y auindote reparado, no dudes, que seguro llegas. Y esto no lo alcançan, ni conocen para aconsejarlo los que no han tratado, y tratan Almas espirituales, que muchas tienen por desconsuelo el temor, quando deuen estar consoladas, porque temiendo buscã lo que aman, y llegan seguras. Y aunque conviene mucho que tu seas el juez de tu conciencia, acusandote a ti mismo, que es lo que hazen los Iustos, y amigos de Dios, te doy por consejo, que no llegues al Altar sin licencia de tu Confessor, que llegar confiados no es en todos seguro, y en muchos suele ser tentacion; y quando no Comulgues todos los dias, no te desconsueles, que tambien mereceràs Comulgãdo espiritualmente, deseando Comulgar, y mientras el Confessor no te lo permite, mereces en obedecerle, que la obediencia aumenta el fervor, y deuocion, y llegaràs mas amoroso a gozar lo que deseauas, sintiendo en tu Alma los efectos del temor Diuino, y grandes

confuelos ; que quien teme obedece, y obedeciendo ama (dize San Agustin.)

No es mas perfecto el que mas trata a Dios, y mas le toca en este Diuinissimo Sacramento, sino el que llega con mas reuerencia , y le recibe con la disposicion , y pureza que deue, que lo demas es llegar sin temor , ni amor , y tocarle materialmente, y no sacar el fruto que pudiera si llegara mejor dispuesto.

Discurre S. Bernardo a este intento en la milagrosa entrada que hizo Christo S. N. quando entrô en Ierusalem Triunfando, tan aclamado de todos, y con demonstraciones tan grandes, que vnos tendian las capas, para que passara sobre ellas , otros desgajauan los arboles, enramando el camino , procurando cada vno ser el que mas se acercara a este Señor, para tocar si quiera el jumentillo en que yva, conuolandose con verle los que no podian tocarle. Y aqui es la ponderacion de San Bernardo, preguntando: Quien yva mas cerca de Christo S. N. y quien le tocava mas? Y dize, que el jumentillo en que hizo la entrada. Y quando le de xa, que medras tuuo este animal? Conuirtióle Dios en Leon, ô en algun hermoso cavallo?

Y ref.

Y responde el Santo, que no, que tan jumento se queda como se estava.

O quiera Dios, Christiano, que entres en cuenta con tigo, discurrendo, que mejoras sientes en el Alma despues que tienes mas frecuencia deste Diuinissimo Sacramento; si eres mas humilde; si te mortificas; si obras con mas Caridad; si tienes paciencia en los trabajos; si dás mejor exemplo con obras, y palabras; si te retiras con Dios, huyendo las ocasiones de ofenderle; si te muestras agradecido a sus Misericordias; si deseas padecer por su amor; si le pides te dé a sentir el auerle ofendido; si te exercitas en las obras de Caridad, y Misericordias; que si lo has errado lo conocerás en la suspension que te causare, y ella misma te dará luz, para que advertido te repares; y miralo de espacio, que aventuras mucho en el acierto, porque dize S. Iuan Chrysostomo, que vno de los mayores tormentos que padece el demonio es, que lleguen las Almas a recebir a Dios Sacramento, por la vnion que con ellas haze, y assi procura engañarlas, y diuertirlas, para que confiadas no se dispongan como deuen, y salgan en desgracia de Dios, y que adonde buscavan

cauan la vida encuentren con la muerte, como dize el Apostol San Pablo.

No halla palabras S. Agustin, siendo tan soberano su pensar, y tan diuino su discurrir, para ponderar la marauilla de quedarse Dios en el mundo Sacramentado para sustento de las Almas, reparando, que quando naze Christo Señor Nuestro, dize el Euangelista San Mateo, que ya todo estaua hecho, pues auia nacido el deseado de las Gentes, que venia a cumplir todas las Profezias que del estauan escritas. Ya está en el mundo el Hombre Dios, que se auia encargado de la obra Admirable de la Redencion del Genero Humano, trabajando en ella hasta la tarde, que murió en la Cruz; que a la vida de Christo Señor Nuestro llama dia el Profeta David. Y dize aora San Agustin: Si quando naze dize el Euangelista, que ya todo está hecho, quando se dá en Comida que se ha de dezir? Con que palabras se ha de ponderar Amor, y marauilla tan grande? Con que demonstraciones se ha de agradecer Caridad tan Inmensa? Que rendimientos no merece Magestad tan Humilde? Que lagrimas amorosas no salen a recibir a quien tantas
derra-

derramò por nosotros , tã enamorado de los hombres , que dexa los Angeles en el Cielo , y viene a buscarlos? De suerte , que por ti , siendo su Amor , y su Poder Infinito , parece que puso termino a su Poder , haziendose Hombre , y a su Amor , muriendo en vna Cruz ; y aquella vida con que te librò de la muerte buel ve a dartela en este Sacramento , para que viuas por el , hasta que subas a gozarle en el Cielo , que assi lo discurre San Agustín.

A quien no obligan Piedades tantas? A quien no alientan fauores tan grandes? Y si quando te hallas tan obligado faltas a ser agradecido , que esperas , Christiano? En que piensas , pecador? Que pudo hazer Dios por ti que no lo hiziera? Responde , que Dios te lo pregunta ; como lo hizo a su Pueblo ingrato. Si no temes a Dios , a quien has de temer? Que si dize que le temas , es para consolarte ; y si no le amas , quien si no Dios merece ser amado? Y lo que mas admira a San Agustín es , que siempre viuas temeroso de ti mismo , y no te defengañes , porque diuertido en los engaños , y vanidades de el mundo , amas lo que no has de amar , y temes lo que no has de temer.

G

Llega

Llega con Fevra a recibir este Diuinissi-
mo Manjar, esta Matauilla de marauillas, y
para que te muestres agradecido solo te pide
Dios, que si dignamente le recibiste, buelvas
con la misma disposicion a recibirle, porque
es Sacrificio de alabanza, y siempre que le reci-
bas en Gracia le alabas, le glorificas, y en-
grandeces. No te prives, Alma,
de estas dichas, pues está
en tu mano el go-
zarlas.

LAVS DEO.



Handwritten scribbles and signatures at the bottom of the page, including a large stylized initial 'A' and other illegible marks.